

12-20-2011

Recuerdo a José María Arguedas, en sus 100 años

Mariella Orama

Follow this and additional works at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur>

Recommended Citation

Orama, Mariella. 2011. Recuerdo a José María Arguedas, en sus 100 años. *Revista Surco Sur*, Vol. 2: Iss. 4, 60.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.2.4.19>

Available at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur/vol2/iss4/19>

This HONRAR, HONRA is brought to you for free and open access by the Open Access Journals at Scholar Commons. It has been accepted for inclusion in Revista Surco Sur by an authorized editor of Scholar Commons. For more information, please contact scholarcommons@usf.edu.

La novela siguiente, *El sexto*, publicada en 1961, representa un paréntesis con respecto al ciclo andino. "El Sexto" es el nombre de la prisión de Lima donde el escritor fue encarcelado en 1937-1938 por la dictadura de Benavides. El infierno carcelario es también una metáfora de la violencia que domina toda la sociedad peruana.

Con *Todas las sangres*, de 1964, Arguedas reanudó, sobre bases más amplias, la representación del mundo andino. Del relato autobiográfico se pasa a un cuadro general que comprende las transformaciones económicas, sociales y culturales que suceden en la sierra peruana. A través de la historia de una familia de grandes latifundistas, el autor afronta las consecuencias del proceso de modernización que avanza sobre un mundo todavía feudal.

La última novela de Arguedas, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, que se publicó póstuma en 1971, quedó inacabada por el suicidio del escritor. Los capítulos que consiguió escribir están ambientados en Chimbote, un puerto pesquero del norte, que sufre un desarrollo impetuoso y caótico. El autor alterna la representación dramática de los costos humanos de este crecimiento, especialmente la pérdida de identidad cultural de los indios trasplantados a la ciudad, con apuntes de diario, de los cuales emerge la decisión, cada vez más inexorable, de suicidarse.

La imagen literaria de Arguedas se completa también con sus *Relatos completos*, reunidos en 1975, y con importantes investigaciones antropológicas y folklóricas, además de su producción poética en lengua quechua.

Mariella Orama

Recuerdo a José María Arguedas, en sus 100 años

Este año se celebran los cien años del nacimiento y reconocimiento del gran escritor peruano indigenista José María Arguedas. Fue antropólogo, etnógrafo, periodista, folklorista, traductor y difusor de la cultura quechua. El amor incondicional por sus ancestros y su cultura se respira en todas sus obras: *El Yawar fiesta* (1941), *Los ríos profundos* (1958), *Todas las Sangres* (1964)..., donde exalta las tradiciones del pueblo incaico como sus leyendas, mitos, cantos (el harawi y el huayno), fiestas populares, danzas (huayno y danzas guerreras) heredadas desde sus ancestros. El harawi es una canción ceremonial, religiosa y poética que se vocaliza en los matrimonios y las cosechas. Mientras, el huayno es una expresión lírica que contiene música, poesía y danza. Ambas coplas precolombinas se efectúan hasta la actualidad y se consideran como parte del patrimonio de la cultura peruana. Arguedas muestra el sincretismo y la aculturación de la religión, la política y el lenguaje de las culturas incaicas-españolas. Pero el autor desborda la epidermis del folklore

andino, preocupado por la marginación, abuso y abandono del hombre nativo, denunciando así la segregación del pueblo indígena, y reclamando su autonomía espiritual, política, económica y social en la sociedad peruana.

Tampoco el novelista limitó su obra literaria al indigenismo. Escribió sobre los problemas sociales en la prisión de Lima conocida como *El Sexto*, donde estuvo preso, dando ese título a un libro de 1961. Otra obra, publicada póstumamente y llamativa en su forma experimental es *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. Se trata de un diario que no pudo concluir por su suicidio en medio de una crisis depresiva crónica. En el año 1969 el mundo sintió la pérdida de este escritor que fuera tan buen intermediario entre la cultura indígena de su país y el mundo. Con su pérdida física se nos fue un Maestro, un colaborador, un amigo y un luchador por la literatura y la sociedad peruana del siglo xx. El mejor homenaje, en su centenario, es ver el alcance universal de su obra, solicitada en todos los idiomas.